



Meningitis



¿Qué es?

Es una infección relativamente rara de las membranas de recubrimiento del cerebro y de la médula espinal. Puede estar causada por virus, bacterias, parásitos u hongos. La meningitis bacteriana es uno de los tipos más graves, a veces llegando a producir lesiones cerebrales permanentes o incluso la muerte.

¿Cuáles son los síntomas?

La meningitis tiene un comienzo brusco y algunos de los síntomas son fiebre, dolor de cabeza, rigidez de cuello, vómitos bruscos e irritabilidad. Estos síntomas podrían evolucionar en muy poco tiempo a una pérdida de conciencia, convulsiones y la muerte. Por esta razón, si un niño mostrara síntomas de una posible meningitis, debería recibir atención médica inmediatamente. Los síntomas de los niños pequeños con meningitis son una irritabilidad anormal, rechazo de comidas, vómitos, fiebre y un llanto excesivo. Los niños mayores y los adultos pueden tener fuertes dolores de cabeza, y dolor y rigidez de cuello. Si se da un caso de meningitis en su centro de cuidado infantil, lo más importante es averiguar de qué tipo se trata para poder alertar a los padres si fuera necesario. Necesitará la cooperación del médico, de su consultor de salud y, quizás, del departamento de la salud.

¿Quién se contagia y cómo?

Aunque los niños mayores y los adultos pueden contraer la meningitis, es más frecuente que la contraigan los niños menores de cinco años de edad (especialmente los bebés de uno a doce meses de edad). Los gérmenes que causan la meningitis viven normalmente en la parte posterosuperior de la garganta (nasofaringe) de la persona infectada. Se transmiten por el aire contaminado de estornudos y toses de las personas afectadas o por contacto directo con las secreciones de la nasofaringe de las personas afectadas. No obstante, el contagio normalmente ocurre únicamente después de un contacto muy directo con la persona infectada.

Algunas meningitis se transmiten al ingerir restos de excrementos infectados presentes en manos o en superficies. El periodo de contagio depende del tipo de germen y puede variar de una a dos semanas antes de que los síntomas aparezcan hasta mucho después. La meningitis bacteriana normalmente no es contagiosa después de 24 ó 48 horas de tratamiento con antibióticos.

Los médicos diagnostican la meningitis y el tipo de germen que la causa por medio de una punción lumbar y de un análisis. Una vez que se hace la diagnosis, el médico le debería dar a usted los resultados lo antes posible, y también le debería

proporcionar información adecuada sobre lo que se debería decir a los otros padres.

¿Qué normas de exclusión se deberían seguir con esta enfermedad?

Las personas afectadas con meningitis normalmente se sienten demasiado enfermas para asistir al centro de cuidado infantil. Pueden volver cuando se encuentren mejor y no tengan fiebre, o cuando el médico decida que la enfermedad no es contagiosa.

¿Quién debería ser informado?

- La agencia que otorga licencias para centros de cuidado infantil obliga a los proveedores de cuidado infantil que informen a esta agencia y al departamento local de la salud si se produjeran o se sospechara la existencia de dos o más casos de meningitis en el centro de cuidado infantil. Sin embargo, la Academia de Pediatría Americana firmemente recomienda que el proveedor de cuidado infantil presente un informe aunque sólo se produjera un caso, pues es importante que el departamento local de la salud pública tenga conocimiento de la presencia de esta seria enfermedad en el centro de cuidado infantil.
- Informe a todos los padres o tutores de los niños y al personal del centro aunque sólo se produjera un caso de meningitis. Es importante que los padres observen a sus hijos por si les aparecieran síntomas. Mantenga confidencial la identidad del niño o de los niños infectados.

¿Cómo se puede prevenir el contagio?

La meningitis causada por el Hemophilus influenza serotipo b (Hib) se puede evitar con la vacuna del Hib, que es una de las vacunas infantiles que se administran rutinariamente. Algunos tipos de meningitis meningocócica también se pueden evitar con vacunas. No obstante, esta vacuna no se usa rutinariamente, sino únicamente cuando hay brotes de la enfermedad o niños con un alto riesgo de contraerla.

Las mejores maneras de evitar el contagio de la meningitis son:

- Practicar siempre una buena limpieza de manos e higiene en el entorno.
- Asegurarse que todos los niños (y el personal) estén adecuadamente inmunizados con la vacuna del Hib.
- Comunicarse con el departamento de la salud para averiguar cómo tratar la enfermedad y compartir esa información con los padres del niño afectado y de los demás niños, con el médico del niño afectado y con el consultor de la salud del centro.